



# HISTORIA DE CANTABRIA

## CAMINOS CONOCIDOS E ITINERARIOS PARA AVANZAR

Susana Guijarro González  
(editora)

### CONSEJO EDITORIAL

Luigi dell'Olio <i>Presidente, Vicerrector de Investigación, Transferencia y Doctorado, Universidad de Cantabria</i>	Guillermo Gómez-Ceballos <i>Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT)</i>	Jorge Luis Tomillo Urbina <i>Facultad de Derecho, Universidad de Cantabria</i>
Miguel Ángel Bringas Gutiérrez <i>Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Cantabria</i>	Carlos Marichal Salinas <i>Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México</i>	Sofía Torallas Tovar <i>Department of Religion, Princeton University</i>
Berta Casar Martínez (IP) <i>Inst. de Biomedicina y Biotecnología de Cantabria (IBBTEC), Universidad de Cantabria</i>	Marcelo Norberto Rougier <i>Historia Económica y Social Argentina, UBA y CONICET (IEP)</i>	Eva María Velasco Gil <i>Centro Oceanográfico de Santander, Instituto Español de Oceanografía</i>
Macarena García-Avello Fernández-Cueto <i>Facultad de Educación, Universidad de Cantabria</i>	Jónatan Piedra Gómez <i>Instituto de Física de Cantabria (IFCA), Universidad de Cantabria</i>	Aurelio Velázquez Hernández <i>Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cantabria</i>
	Luis Sánchez González <i>Ingeniería de Comunicaciones (DICOIM), Universidad de Cantabria</i>	Dña. Belmar Gándara Sancho <i>Secretaría, Directora Editorial Universidad de Cantabria</i>

Parlamento de Cantabria

Ediciones  
Universidad  
Cantabria

Historia de Cantabria : caminos conocidos e itinerarios para avanzar / Susana Guijarro González (editora). – Santander : Parlamento de Cantabria : Editorial de la Universidad de Cantabria, [D.L. 2025]

334 páginas : ilustraciones ; 24 cm. – (Difunde ; 281)

D.L. SA-502-2025. – ISBN 978-84-19897-31-2

1. Cantabria (España)-Historia. I. Guijarro González, Susana, editor de compilación

94(460.13)

THEMA: NH, 1DSE-ES-F

Esta edición es propiedad de EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA; cualquier forma de reproducción, distribución, traducción, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Esta obra ha sido sometida a evaluación externa por pares ciegos, aprobada por el Comité Científico y ratificado por el Consejo Editorial de acuerdo con el Reglamento de la Editorial de la Universidad de Cantabria.

Fotografía y diseño de cubierta: Gema Rodrigo

© Susana Guijarro González (ed.) Universidad de Cantabria  
(ORCID: 000000200821541)

© Autores

© Parlamento de Cantabria

© Editorial de la Universidad de Cantabria  
Edificio Tres Torres, Torre C, planta -1  
Avda. Los Castros, 52. 39005 Santander  
Teléf.: +34 942 201 087  
[www.editorial.unican.es](http://www.editorial.unican.es)  
ISNI: 0000000506860180

ISBN: 978-84-19897-31-2 (RÚSTICA)

DL: SA-502-2025

ISBN: 978-84-19897-32-9 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2025.015>

Imprime: Kadmos

Impreso en España. *Printed in Spain*

## Sumario

### PRESENTACIONES

María José González Revuelta ..... 11  
*Presidenta del Parlamento de Cantabria*

Concepción López Fernández ..... 13  
*Rectora de la Universidad de Cantabria*

### INTRODUCCIÓN

CANTABRIA EN LA HISTORIOGRAFÍA REGIONAL Y LOS DESAFÍOS DE LA HISTORIA GLOBAL.... 15  
Susana Guijarro González  
*Universidad de Cantabria*

### A MODO DE MARCO HISTORIOGRÁFICO

STORIA REGIONALE E STORIA GLOBALE NEL PRESENTE..... 35  
Angelo Torre  
*Università del Piemonte Orientale, Vercelli (Italia)*

CANTABRIA Y “CANTABRIA”: TRAYECTORIA BIMILENARIA DE UN SIGNO  
Y SUS ESPACIOS ..... 49  
Juan Luis Fernández Vega  
*International Association for Semiotic Studies (IASS-AIS)*

### LOS CÁNTABROS ANTES Y DESPUÉS DE LA CONQUISTA ROMANA

LA EDAD DEL HIERRO EN CANTABRIA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XXI:  
UN ESTADO DE LA CUESTIÓN ..... 67  
Rafael Bolado del Castillo  
*Arqueólogo*

DESPLAZAMIENTOS DE CORÓNIMOS EN EL GOLFO DE VIZCAYA DESDE EL SIGLO I A.C..... 83  
Armando Besga Marroquín  
*Universidad de Deusto*

LOS CÁNTABROS EN EL ESPEJO DE ROMA: NUEVAS FUENTES, NUEVAS PERSPECTIVAS (2003-2025).....	105	CANTABRIA: TERRITORIO E IDENTIDAD. LA IMPORTANCIA DEL SIGLO XIX EN LA FORMACIÓN DE UN (SANO) SENTIMIENTO REGIONAL .....	257
Alicia Ruiz-Gutiérrez <i>Universidad de Cantabria</i>		Manuel Estrada Sánchez <i>Universidad de Cantabria</i>	
EL FINAL DE LA CANTABRIA ROMANA: LOS PROCESOS DE DESURBANIZACIÓN, RURALIZACIÓN Y CRISTIANIZACIÓN DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA .....	121	REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL.....	275
Alejandro Fernández González <i>Arqueólogo</i>		Miguel Ángel Solla Gutiérrez <i>Centro de Estudios Montañeses</i>	
LOS ESPACIOS Y LAS GENTES EN LAS ÉPOCAS MEDIEVAL Y MODERNA		UNA HISTORIA POR CONSTRUIR. EL PERÍODO FRANQUISTA EN CANTABRIA.....	289
ARCHAEOLOGICAL REFLECTIONS ON EARLY MEDIEVAL MOBILITY AND THE EMERGENCE OF KINGDOMS.....	139	Julián Sanz Hoya <i>Universitat de València</i>	
Helena Hamerow <i>University of Oxford</i>		EL ESTUDIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO CÁNTABRO	
LOS HILOS DEL PASADO Y LAS TRAMAS DEL PRESENTE: LA CANTABRIA MEDIEVAL A LA LUZ DE LAS INVESTIGACIONES ACTUALES .....	153	HISTORIA DEL ARTE Y PATRIMONIO ARTÍSTICO EN CANTABRIA (2006-2025).....	305
Jesús Ángel Solórzano Telechea <i>Universidad de Cantabria</i>		Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera <i>Universidad de Cantabria</i>	
CONOCIENDO GENTES Y CULTURAS EN CANTABRIA: ECLOSIÓN, REDIMENSIONAMIENTO Y RETOS DE LA HISTORIA REGIONAL DEL ANTIGUO RÉGIMEN.....	173	Celestina Losada Varea <i>Centro Universitario CIESE-Fundación Comillas</i>	
Tomás A. Mantecón Movellán <i>Universidad de Cantabria</i>			
UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA REGIONAL SOBRE LA ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN LA EDAD MODERNA .....	191		
Óscar Lucas Villanueva <i>Universidad de Cantabria</i>			
CANTABRIA: ENTRE EL REFORMISMO BORBÓNICO Y LAS TRANSFORMACIONES DEL SIGLO XXI			
¿QUE VEINTE AÑOS NO ES NADA? LA CONTRIBUCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA AL CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE SU COMUNIDAD AUTÓNOMA (2003-2024) .....	209		
Fidel Gómez Ochoa <i>Universidad de Cantabria</i>			
APERTURA A LAS ÍNDIAS: DEL LIBRE COMERCIO A LA EXPANSIÓN... Y MÁS ALLÁ. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA DE CANTABRIA EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA.....	241		
Andrés Hoyo Aparicio <i>Universidad de Cantabria/SANFI</i>			

## BIBLIOGRAFÍA

- BALIÑAS PÉREZ, C. (2010). "De *Gallaecia* a Asturias y Galicia: La fijación de una frontera política en la época altomedieval (450-1050)", *Larouco*, 5, pp. 71-78.
- BESGA MARROQUÍN, A. (1998). "Explicaciones sobre las diferencias entre las descripciones de los geógrafos romanos sobre los pueblos del País Vasco", *Letras de Deusto*, 78, pp. 9-66.
- (2000). *Orígenes hispanogodos del Reino de Asturias*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos.
- (2006). "Cantabria en el siglo VIII", *Apocalipsis: El ciclo histórico de Beato de Liébana*. Santander: Gobierno de Cantabria, pp. 91-105.
- (2010). "La Asturias de los astures durante los siglos V-VII según las fuentes literarias de la época". *La Carisa y La Mesa. Causas políticas y militares del origen del Reino de Asturias*, Oviedo: Asociación de Amigos de la Carisa, pp. 84-127.
- (2011). "El problema del nombre (y de la naturaleza) del reino de Asturias", *Letras de Deusto*, 130, pp. 135-205.
- GARCÍA MORENO, L. Á. (2006). "Suevos y godos en Asturias (En torno a los orígenes étnicos de la Reconquista)", *II Seminari d'Estudis Asturians de La Fundació Belenos: "L'As-turorum Regnum"*, Oviedo, pp. 39-67.
- GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1966). *Los Cántabros*, Madrid: Guadarrama.
- (1979). *Cantabria a través de la Historia*. Santander: Institución Cultural de Cantabria.
- OCEJO HERRERO, A. (2012). "Cántabros" y "Cantabria" nombres de un antiguo pueblo, una tierra y un recuerdo histórico prestigioso", *Cántabros, origen de un pueblo*. Santander: Asociación cultural de Defensa de los Intereses de Cantabria, pp. 203-310.
- PEREIRAMENAUT, G. (1998). "Los Galacos", en Rodríguez Neila, J. F. y Navarro, F. J. (eds.), *Los pueblos prerromanos del norte de Hispania una transición cultural como debate histórico*. Pamplona: Universidad de Navarra, pp. 301-323.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. I. (1999). "La organización social del espacio asturiano en la alta Edad Media (718-1230)", en García de Cortázar, J. Á. (ed.), *Del Cantábrico al Duero: trece estudios sobre organización social del espacio en los siglos VIII a XIII*. Santander: Parlamento de Cantabria, pp. 413-436.
- SANTOS YANGUAS, J. (1985). *Comunidades indígenas y administración romana en el Noroeste hispánico*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- SOLANA SAINZ, J. M. (1977). *Los autrigones a través de las fuentes literarias. Anejos de Hispania Antiqua*. Vitoria: Colegio Universitario de Álava.
- (1978). *Autrigonia romana: Zona de contacto Castilla-Vasconia*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

## Los cántabros en el espejo de Roma: nuevas fuentes, nuevas perspectivas (2003-2025)

Alicia Ruiz-Gutiérrez

Universidad de Cantabria

A lo largo de los últimos veinte años, la epigrafía de la Cantabria romana se ha enriquecido con los hallazgos de nuevas inscripciones, así como con relecturas y cambios en la datación de otras ya conocidas. Gracias a estos avances, se abren nuevas perspectivas en la interpretación histórica<sup>1</sup>.

En el *II Encuentro de Historia de Cantabria*, analizamos los progresos de la investigación epigráfica en el decenio comprendido entre 1993 y 2002<sup>2</sup>. Posteriormente, publicamos un nuevo balance que abarcó el período de 2003 a 2016, pero este último se centró únicamente en el territorio de la actual comunidad autónoma Cantabria<sup>3</sup>. En esta ocasión, retomamos el estudio de la *regio Cantabrorum*, considerando los límites que tuvo en la época romana, y abordamos los estudios epigráficos producidos desde 2003 hasta la actualidad. Dado el elevado número de hallazgos, nos limitaremos a destacar solo aquellos más importantes, sin pretender una descripción pormenorizada de cada uno de ellos.

En primer lugar, conviene recordar que los *Cantabri*, citados por primera vez con este nombre por Catón el Viejo, dos siglos antes de su incorporación al Imperio romano<sup>4</sup>, se extendían por casi todo el territorio de la actual Cantabria, así como por amplios espacios de las provincias vecinas de Asturias, León, Palencia y Burgos. Por el oeste el río Sella (*Salia*) les separaba de los *Astures*, y más al sur

<sup>1</sup> Esta contribución es fruto de nuestra participación en el proyecto *Paisaje histórico en Campo-Los Valles (2025)*, financiado por el Gobierno de Cantabria.

<sup>2</sup> Ceballos Hornero, A.; Ruiz Gutiérrez, A. (2005). "La Cantabria romana en la investigación epigráfica del último decenio (1993-2002)", en González Morales, M. R.; Solórzano Telechea, J. A. (eds.), *Actas del II Encuentro de Historia de Cantabria (Santander, 2002)*, I. Santander: Parlamento de Cantabria, pp. 209-229.

<sup>3</sup> Ruiz Gutiérrez, A. (2015). "Epigrafía romana de Cantabria: balance de la investigación (2003-2016)", *Santuola*, 20, pp. 155-167.

<sup>4</sup> Cato, *orig. 7, ap. Nonius, s.v. pisculentus*.

el Porma, quedando la cabecera del Esla (Astura) dentro de su territorio. Por el este, el límite con los *Autrigones* posiblemente coincidió con el río Asón (Sauga) o bien el Agüera. En la parte meridional, la zona de contacto de las estribaciones de la cordillera cantábrica con las tierras llanas del interior marcaba la frontera con los *Vaccae* y los *Turmogi*.

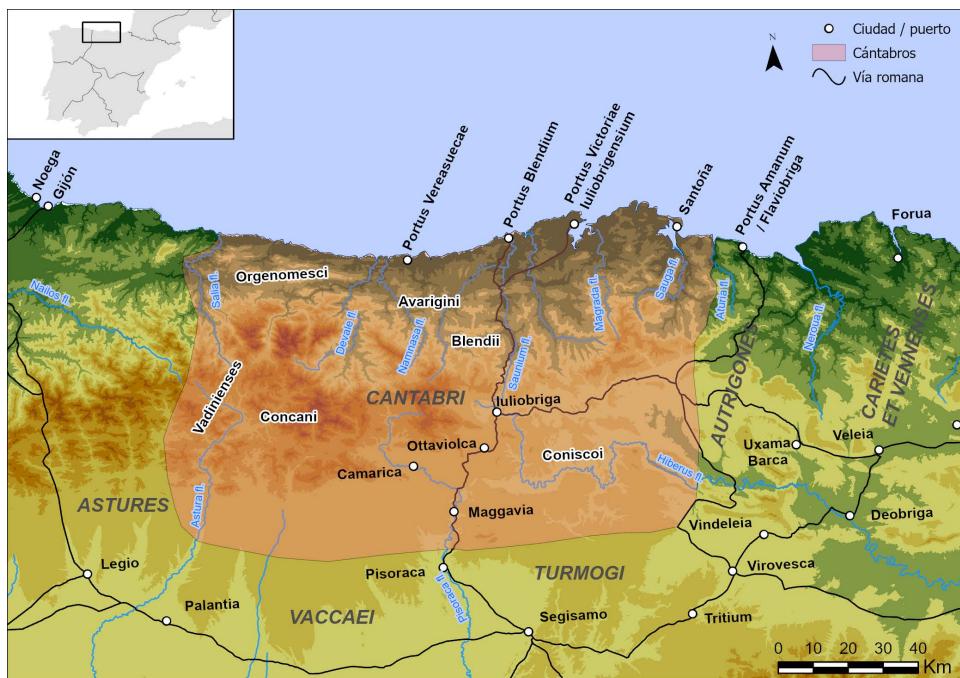


Ilustración 1. La Cantabria romana. Autor: J. I. Jiménez Chaparro.

Tras la culminación de la conquista romana, en el año 19 a.C., los pueblos cántabros, sin duda previamente sometidos a procesos de reagrupamiento, división y desplazamientos con motivo de las guerras, fueron encuadrados en *civitates*. En la nueva administración augustea, estas comunidades cívicas, probablemente todas ellas de carácter estipendiario en el momento de su fundación, incluida *Iuliobriga*, quedaron adscritas al *conventus Cluniensis* de la provincia Hispania citerior<sup>5</sup>. Más tarde, la extensión del *ius Latii* a todos los hispanos por parte del emperador Vespasiano, en el año 73/74, debió de desencadenar, al igual que en otros lugares de Hispania, la promoción de las ciudades cántabras ya existentes al rango de municipios y, con ella, el acceso paulatino de los nativos a la ciudadanía romana. Los nombres de ocho comunidades cívicas de Cantabria (*poleis*), con sus centros

<sup>5</sup> Plin., nat. 3.26-27.

políticos localizados en el interior del país, fueron registrados por Ptolomeo en su Geografía: *Konkana*, *Ottaviolka*, *Argenomeskon*, *Vadinia*, *Vellika*, *Kamarika*, *Iuliobriga* y *Moroika*<sup>6</sup>. El mismo geógrafo señala también la ubicación de otra ciudad cántabra en la costa, *Noiga Ukesia*, si bien esta podría deberse a una confusión con la *Noega astur*<sup>7</sup>. Sin duda, existieron más ciudades no incluidas en la lista ptolemaica, como la *civitas Maggaviensium*, citada en la tésera de hospitalidad de Herrera de Pisuerga<sup>8</sup>, y la *Amoca* mencionada en una inscripción de Tarragona<sup>9</sup>.

## 1. ORÍGENES DE LA ESCRITURA Y HÁBITO EPIGRÁFICO

Una de las novedades más destacadas de los últimos años ha sido el hallazgo de téseras de hospitalidad en el territorio cántabro. En 2011, se publicó la pieza anepígrafa descubierta en el castro de Las Rabas (Cervatos), realizada a molde, con forma de oso<sup>10</sup>. Poco después, se dieron a conocer otras dos téseras de bronce halladas en los castros palentinos de Monte Bernorio (Villarén de Valdivia) y El Otero (Cantoral de la Peña), ambas con inscripción en signario celtibérico. La primera de ellas consiste en una lámina recortada con forma de cuartos traseros de cerdo o jabalí<sup>11</sup>, mientras que la segunda, elaborada a molde, representa una cabeza de carnero<sup>12</sup>. Estas tres piezas, de reciente descubrimiento, se suman a otra ya conocida desde 1993, procedente de Monte Cildá (Olleros de Pisuerga), que presenta forma de manos entrelazadas y lleva leyenda en lengua celtibérica y alfabeto latino<sup>13</sup>.

Como consecuencia de estos hallazgos, las *tesserae hospitales* de Monte Bernorio y de El Otero aparecen a día de hoy como los testimonios escritos más antiguos en el solar cántabro, y revelan que las primeras inscripciones que circularon por este territorio, al menos en la zona meridional, estaban escritas en signario celtibérico. Ambas téseras pueden datarse en los siglos II-I a.C., mientras que la de Monte Cildá sería algo posterior, del I a.C.

Evidentemente, las téseras de hospitalidad, parcas en contenido y de carácter portátil por su propia funcionalidad, no pueden considerarse pruebas de un alfabetismo ampliamente extendido entre los nativos. Sí revelan, en cambio, unos primeros contactos con el fenómeno de la escritura, que sin duda precedieron a la conquista romana. Además, prueban que la práctica del *hospitium* no era ajena a

<sup>6</sup> Ptol. 2.6.50.

<sup>7</sup> Ptol. 2.6.6.

<sup>8</sup> AE 1967, 239.

<sup>9</sup> CIL II<sup>2</sup>/14, 1180.

<sup>10</sup> Fernández Vega, P.Á.; Bolado del Castillo, R. (2011). "Una nueva tésera de hospitalidad en territorio cántabro: el oso del castro de Las Rabas", *Archivo Español de Arqueología*, 84, pp. 43-50.

<sup>11</sup> Torres-Martínez, J. F.; Ballester, X. (2014). "La tessera de hospitalidad del oppidum de Monte Bernorio (Villarén de Valdivia, Palencia)", *Paleohispanica*, 14, pp. 263-286.

<sup>12</sup> Jordán Córera, C. (2014). "Una tésera celtibérica procedente de Cantoral de la Peña (Palencia)", en Martínez Fernández, Á. et al. (eds.), *Agalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 715-721.

<sup>13</sup> Peralta Labrador, E. J. (2018). "La tésera de hospitalidad prerromana de El Otero y los cántabros camáricos", *Liburna*, 13, pp. 113-115.

la población cántabra. De ello se infiere que las comunidades indígenas no estaban del todo aisladas ni encerradas en sí mismas antes de la llegada de Roma, como frecuentemente ha señalado la historiografía moderna, parafraseando a Estrabón<sup>14</sup>. Hay que tener en cuenta que los pactos de hospitalidad estaban motivados por la movilidad geográfica y suponían la formalización de lazos jurídicos entre individuos y ciudades peregrinas. Ambos fenómenos revelan relaciones de los cántabros con otras comunidades ya integradas en el Imperio romano y en plena fase de expansión de su cultura escrita<sup>15</sup>. En el caso de la tésula de Monte Cildá, con leyenda *Turiasica car*, estaríamos seguramente ante un pacto entre un individuo o grupo de este *oppidum* cántabro y la ciudad celtibérica de *Turiaso* (Tarazona)<sup>16</sup>.

Otro de los primeros testimonios de alfabetización en Cantabria se encuentra en la inscripción fragmentaria sobre una estela o cipo de Retortillo, que Jürgen Untermann interpretó como celtibérica<sup>17</sup>. De ser correcta su lectura estaríamos ante un texto escrito en lengua paleohispanica y alfabeto latino, como ocurre en la tésula de Monte Cildá. Sin embargo, en esta ocasión el soporte no es móvil, sino monumental, seguramente de tipo funerario. Esto lo convierte en un caso único de escritura expuesta en lengua no latina e implicaría un uso muy temprano de la epigrafía lapidaria en el lugar donde estuvo erigido. El contexto de exhibición debería conectarse con la fase de ocupación prerromana que se ha documentado recientemente en Retortillo, anterior a la fundación de *Iuliobriga*<sup>18</sup>. En todo caso, la interpretación del monumento es insegura, dado su carácter excepcional y la dudosa lectura que se le atribuye.

Todos estos documentos epigráficos permiten suavizar la idea frecuentemente repetida de que los fenómenos de alfabetización y latinización avanzaron a la par en la zona cántabra. Aunque no puede negarse que en términos generales esto haya sido así, los nuevos hallazgos permiten vislumbrar un escenario más complejo, caracterizado por contactos lingüísticos y diferentes niveles de uso de la escritura en la etapa previa a la del gran auge de la epigrafía latina.

La época augustea marca el inicio de esta última fase y tiene como principal exponente los *termini Augustales* hallados en el sur del territorio cántabro, dispersos por distintos puntos de los términos municipales de Valdeolea y Valdeprado del Río. En 2002, cuando se celebró el *II Encuentro de Historia de Cantabria*, los mojones de separación entre los prados asignados a la legión IV Macedónica y el *ager* de *Iuliobriga* sumaban dieciocho. Desde entonces se ha producido la reaparición

<sup>14</sup> Str. 3.3.8.

<sup>15</sup> Díaz Ariño, B. (2023). "Alfabetismo y romanización en la Hispania Citerior (II-I a.E.)", *Paleohispanica*, 23, pp. 225-247.

<sup>16</sup> La presencia de monedas de *Turiaso* en varios asentamientos cántabros también es indicativa de contactos con esta y otras posibles comunidades del valle del Ebro. Cf. Peralta Labrador, E. J. (2018). "La tésula...", op. cit., p. 115.

<sup>17</sup> MLH IV, K.26.1.

<sup>18</sup> Cepeda Ocampo, J. J. (2022). "Iuliobriga, una pequeña ciudad romana en la Hispania cantábrica", en Mateos, P.; Olcina, M.; Pizzo, A.; Schattner, Th. G. (eds.), *Small Towns, una realidad urbana en la Hispania romana*, II. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 242-243.

del ejemplar de Las Quintanillas<sup>19</sup> y el hallazgo de otro nuevo, procedente de La Cuadra<sup>20</sup>, ambos dentro del término municipal de Valdeolea. Por lo tanto, son ya diecinueve los *termini Augustales* de *Iuliobriga* registrados hasta la fecha, de los cuales solo tres permanecen en paradero desconocido<sup>21</sup>.

Estos grandes monumentos de carácter oficial, erigidos en torno a los años 16-13 a.C., testimonian la nueva organización augustea tras el final de las guerras. En particular, denotan la permanencia de unidades militares en ciertas posiciones y la fijación de los límites de los pueblos indígenas, constituidos en *civitates* que tributaban a Roma. Los *termini*, con sus inscripciones grabadas en letras capitales cuadradas, fueron las primeras manifestaciones monumentales de la autoridad romana en el territorio cántabro recién conquistado. Poco después, el hábito epigráfico se extendería a la población local, principalmente para usos funerarios y religiosos.

Desde el siglo I, la explosión epigráfica, generalizada por todo el Imperio romano, se dejó sentir en Cantabria, donde proliferarán los textos escritos en lengua y alfabeto latinos. Hablamos de unas 240 inscripciones descubiertas hasta el presente en el territorio cántabro, sin contar los grafitos. La mayoría de ellas data de comienzos del siglo I a mediados del III, pero la práctica epigráfica continuó con cierto vigor hasta avanzado el IV<sup>22</sup>. Estos testimonios, cuyo número crece de forma lenta pero constante, son una fuente de información privilegiada para conocer las características y evolución de la sociedad cántabra en época romana.

## 2. CULTOS Y PRÁCTICAS RELIGIOSAS

Desde la celebración del *II Encuentro de Historia de Cantabria*, se han publicado dos nuevas inscripciones relativas a cultos religiosos practicados en la Cantabria romana. La primera apareció en 2004, en un monte cercano a Ojébar (Rasines). El soporte consiste en una gran laja de arenisca, de forma irregular, que se encontraba caída y semicubierta por la vegetación, probablemente en el mismo lugar donde había estado hincada en época romana. La inscripción consiste en una escueta dedicatoria a *Iuppiter Optimus Maximus*<sup>23</sup>. Contando este ejemplar de Ojébar, ya son

<sup>19</sup> Se sabía de su existencia desde el siglo XIX, pero estaba desaparecido y no se conservaba ninguna representación del soporte epigráfico (AE 2005, 853).

<sup>20</sup> Fernández Vega, P. A. et al. (2012). "Un nuevo término augustal del *ager Iuliobrigensem*", *Archivo Español de Arqueología*, 85, pp. 267-271.

<sup>21</sup> *EConfines*, 29-46; *ERCan*, 16-33.

<sup>22</sup> Ruiz-Gutiérrez, A. (2017). "Epigrafía romana de Monte Cildá (Hispania citerior): nuevas lecturas y precisiones cronológicas", en Ruiz-Gutiérrez, A.; Cortés-Bárcena, C. (eds.), *Memoriae civitatum: arqueología y epigrafía de la ciudad romana. Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias*. Santander: Universidad de Cantabria, p. 358.

<sup>23</sup> *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / S. C. P.* La última letra es dudosa, pues también podría ser leída como una F. Cf. García Gómez, P. et al. (2005). "La placa de arenisca dedicada a *Iuppiter Optimus Maximus* de Rasines, un nuevo epígrafe romano en Cantabria", *Altamira*, 67, pp. 99-111.

ocho los testimonios de Júpiter contabilizados en el territorio cántabro<sup>24</sup>. En seis ocasiones el dios aparece invocado como *Optimus Maximus*, mientras que en un ara de Monte Cildá figura como *Iuppiter deus Candamus*<sup>25</sup>. Esta última inscripción, de lectura dudosa debido a la mala conservación del campo epigráfico, es considerada un ejemplo de la asociación de Júpiter a divinidades o atributos indígenas, fenómeno bien atestiguado en el norte de la Hispania Citerior. Añadiremos, por último, que la localización del epígrafe de Ojébar en medio de un monte recuerda el contexto del altar de Monte Dobra (Torrelavega), dedicado al dios *Erudinus*<sup>26</sup>. La base de cimentación de este pequeño monumento revela que había estado hincado en la tierra, al igual que el de Ojébar, lo que sugiere la existencia de santuarios localizados en las elevaciones montañosas del territorio cántabro.

Dirigimos ahora nuestra atención al otro extremo de la Cantabria romana, concretamente a la zona vadiniense, donde recientemente se ha descubierto una inscripción dedicada a unas divinidades invocadas como *Fontes Actinienses*, junto al dios Apolo. El monumento consiste en un gran altar, que ha llegado a nosotros fragmentado, por lo que el final del texto se ha perdido. La pieza conservada, correspondiente a la parte superior del soporte epigráfico, permite comprobar su buena factura. En ella se aprecian las molduras, los *pulvini* y el frontón del coronamiento. El campo epigráfico presenta daños, pero es legible en casi toda su extensión.

El descubrimiento tuvo lugar en 2016, cerca de Cistierna, en el valle del Esla. Dos años después fue publicada por Joaquín Gómez-Pantoja y David Martino, autores de la *editio princeps*<sup>27</sup>. El texto dice: “A las Fuentes Actinienses y a Apolo, [...] imo y santísimo. Donaron este altar Gayo Septimio Aper, legado de la Legión VII Gémima [Pía/Félix], Aper Justino y Justa [...]tila, su esposa...”.

La inscripción reviste interés por varios motivos. En primer lugar, porque es la primera vez que se documenta un senador en el territorio de la Cantabria romana. Se trata de *G. Septimius Aper*, a la sazón comandante general de la *legio VII Geminna*. Sobre este personaje se tenía información, pero se desconocía que había estado en Hispania y que había comandado la legión asentada en León. Por supuesto, tampoco se sabía nada de su paso por la zona cántabra. A partir de datos prosopográficos sobre su persona, la datación del monumento puede establecerse, según los editores ya citados, entre los años 198 y 205. La dedicación del monumento y la estancia de *G. Septimius Aper* en Hispania habrían tenido lugar antes de su elección

<sup>24</sup> Los otros siete proceden de Crémenes (AE 1928, 169), Monte Cildá (CIL II, 6296), Retortillo (ERCan, 1), Ruiseñada (ERCan, 2), Mata de Hoz (ERCan, 6) y Matabuena (HEP 1999, 471). No contamos la inscripción de Vegaquemada, por considerar que se encuentra en territorio astur, aunque cerca del límite con los cántabros (HEP 1999, 409).

<sup>25</sup> AE 2016, 69.

<sup>26</sup> ERCan, 4.

<sup>27</sup> *Fontibus Acti/niensibus et Apo/l(l)ini MNE[—]ji/mo et sanc<t>issimo / aram hanc donarunt / G(aius) Sep(ti)mius Aper leg(atu)s / leg(ionis) VII G(emina)e [—] et Aper / Iusti[n]us et Iusta / [—]tila uxor .* Gómez-Pantoja, J. L.; Martino Gacía, D. (2018). “G. Septimius Severus Aper, legatus legionis VII Geminae”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 207, pp. 268-273.

como cónsul ordinario en el año 207. Teniendo en cuenta su onomástica y el hecho de que llegó al consulado, se cree que estaba emparentado con el emperador Septimio Severo y que, como él, provenía del norte de África, en concreto de *Leptis Magna* (Trípoli). Su abuelo habría sido, probablemente, *P. Septimius Aper*, cónsul sufecto del año 153. Acerca de su final, se sabe que, a la muerte de Geta, en el año 211 o 212, habría sido asesinado por orden de su primo, el emperador Caracalla<sup>28</sup>.

Sin duda, la erección del altar en Cistierna por parte de *G. Septimius Aper* debió de coincidir con su visita a un lugar sagrado de *Vadinia*, posiblemente un santuario acuático. En la inscripción, el legado de la legión no figura solo, sino acompañado de *Aper Iustinus*, sin duda su hijo, de corta edad, a juzgar por cómo es designado, y su esposa, *Iusta [—]tila*.

La realización de ofrendas sagradas junto con familiares no era una práctica extraña entre los mandos del ejército y los altos magistrados de la administración civil que se encontraban cumpliendo servicio oficial en destinos a veces muy alejados de sus lugares de origen. Dos aras de Astorga, datadas en el siglo III, fueron dedicadas por sendos caballeros que se hallaban en *Asturica Augusta* en calidad de *procuratores Augusti*. En ambos casos, las inscripciones presentan invocaciones a la *Fortuna Redux*, diosa que propiciaba el retorno. Una de ellas fue dedicada por *Pullius Maximus*, con su mujer e hijo, y la otra por *G. Otacilius Octavius Saturninus*, con su hija y su nieto<sup>29</sup>.

Las *Fontes Actinienses* no aparecen citadas en ningún otro lugar, salvo en Cistierna, y deben añadirse, al igual que *Apollo*, a la lista de teónimos atestiguados en la Cantabria romana. Además de *Fontes Actinienses*, *Apollo* y el ya mencionado *Iuppiter*, se documentan las *Nymphae* en Villabermudo de Ojeda y en Monte Bernorio, *Mater Deum* y *Cabuniaeginus* en Monte Cildá, *Obbelleginus* en Villabellaco, *Erudinus* en Monte Dobra y *Fons* en Boñar. Hay que considerar también la dedicatoria a una divinidad innombrada en Rasines y otra genérica, a los *Dei Deaeque*, en Olea<sup>30</sup>.

Dentro de este repertorio de dioses se observa cierta abundancia de cultos asociados a las aguas, pues tanto *Fons/Fontes* como las Ninfas se repiten en dos ocasiones. Si ampliamos el foco, saliéndonos ligeramente de los límites del territorio cántabro, encontramos más evidencias del mismo fenómeno: el ara dedicada a *Fortuna Balnearis* en Gijón<sup>31</sup> y la inscripción alusiva a *Salus Umeritana* en la pátera de plata de Otañes (Castro Urdiales)<sup>32</sup>. En este último caso, la relación de la diosa con las aguas es explícita en la iconografía del recipiente, donde aparece representado un manantial de aguas salutíferas. Los hallazgos de monedas romanas

<sup>28</sup> Gómez-Pantoja, J. L.; Martino Gacía, D. (2018). “G. Septimius Severus Aper...”, *op. cit.*, p. 271.

<sup>29</sup> AE 1968, 233-234.

<sup>30</sup> CIL II, 2911 (*Nymphae*); EE VIII, 2, 158 (*Nymphae*); EE VIII, 2, 160 (*Mater Deum*); EE VIII, 2, 159 (*Cabuniaeginus*); AE 1997, 876 (*Obbelleginus*); ERCan, 4 (*Erudinus*); HEP 1999, 403 (*Fons*); ERCan, 3 (*ignotus*); ERCan, 5 (*Dei Deaeque*).

<sup>31</sup> CIL II, 2701.

<sup>32</sup> ERCan, 47.

en fuentes termales también documentan cultos acuáticos en Cantabria, como se comprueba en el balneario de Alceda (Corvera de Toranzo)<sup>33</sup>.

La inscripción de Cistierna revela que los santuarios asociados a fuentes o cursos de agua atraían la atención de los altos dignatarios romanos destinados en la provincia. A propósito de este fenómeno, no podemos dejar de traer a colación la preciosa información de Plinio el Viejo sobre *Fontes Tamarici*. Según su testimonio, estas fuentes intermitentes de Cantabria servían de augurio, de modo que verlas secas significaba un mal presagio, como le ocurrió al legado propretor *Larcius Licinius*, que murió a los siete días<sup>34</sup>.

El paso de este gobernador de la Hispania Citerior por *Fontes Tamarici* podría haberse debido a un viaje de inspección realizado por la provincia hacia el año el 70. Sin duda, el sitio al que se refiere el naturalista romano se corresponde con la fuente de La Reana, situada junto a la ermita de San Juan de Fuentes Divinas, en Velilla de Río Carrión. Las excavaciones arqueológicas realizadas por Antonio García y Bellido en este lugar, a mediados del siglo XX, permitieron documentar los muros perimetrales del estanque de captación de las aguas, provenientes de tres regatos. Dicho estanque había estado cubierto por una bóveda, de la que solo se conserva un arco. El hallazgo de restos romanos en el lecho de la fuente y sus inmediaciones indica la existencia de un santuario, que pudo haber sido de tipo oracular, a tenor del relato pliniano, o bien salutífero, pues las aguas son sulfurosas. Entre las piezas descubiertas cerca de la fuente de La Reana se encuentra un ara partida en dos pedazos. Desafortunadamente, en la inscripción tan solo se distingue una S, por lo que se desconoce el nombre del dios o de los dioses a los que estaba dedicada<sup>35</sup>.

El culto de *G. Septimius Aper* a unas divinidades acuáticas de carácter autóctono cuenta con precedentes en la *legio VII Gemina*. Otro comandante, *Cn. Lucius Terentius Homullus*, veneró a unas *Nymphae fontis Amevi*, en este caso dentro del mismo campamento legionario. Prueba de ello son dos inscripciones gemelas, localizadas en la ciudad de León y datadas entre los años 80 y 120<sup>36</sup>.

Con respecto a la intencionalidad de estas dedicatorias, es difícil aventurar hipótesis. La visita a santuarios indígenas o la erección de monumentos a deidades locales por parte de mandatarios romanos podría responder a un deseo de conectar con las poblaciones locales a través de sus cultos. También es posible que la erección de altares en lugares concurridos como eran los santuarios respondiera a la simple pretensión de dejar constancia del alto estatus de estos fieles y de

<sup>33</sup> Iglesias Gil, J. M.; Ruiz-Gutiérrez, A. (2012). "Cultos, supersticiones y usos terapéuticos de las aguas en la Hispania romana: manifestaciones en el área central de la Cordillera Cantábrica", en Bost, J.-P. (dir.), *L'eau: usages, risques et représentations dans le Sud-Ouest de la Gaule et le Nord de la péninsule Ibérique, de la fin de l'âge du Fer à l'Antiquité tardive (II s. a. C.-VI s. p. C.)*. Aquitania Suppl. 21, Bordeaux: Fédération Aquitania, pp. 349-365.

<sup>34</sup> Plin. nat., 31,23-24.

<sup>35</sup> Iglesias Gil, J. M.; Ruiz-Gutiérrez, A. (2012). "Cultos...", op. cit., pp. 355-359.

<sup>36</sup> CIL II, 5084 y 5676.

su presencia en el lugar, a modo de recuerdo. Por supuesto, el factor puramente religioso también sería determinante, en todos o algunos casos. Los dioses nativos captaban la atención de los visitantes foráneos, con independencia de su condición social, ya fuera por su exotismo o, todo lo contrario, por resultar familiares y entroncar con creencias arraigadas. La simpatía hacia los dioses locales sería mayor en el caso de aquellos que propiciaban beneficios básicos, como la salud o la protección en el extranjero. No olvidemos, por último, que el temor a no invocar a los dioses desconocidos también podía motivar la realización de ofrendas, especialmente en el caso de forasteros que se encontraban de paso.

### 3. COMUNICACIONES Y EPIGRAFÍA VIARIA

Repasemos ahora algunas novedades relativas a las vías de comunicación, a la luz de los progresos de la investigación epigráfica. Estos han afectado en particular a la *via publica* que, pasando por *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga), conectaba la ciudad de *Segisamo* (Sasamón) con *Portus Blendium* (Suances). Se trataba sin duda de una de las principales arterias de comunicación entre la Meseta y el mar Cantábrico.

Con respecto a esta vía, es relevante la confirmación de la autenticidad del Itinerario de Barro, tras la realización de pruebas de datación por termoluminiscencia en las cuatro placas de cerámica que componen el documento. Nos interesan en particular los resultados de la Placa I, que apuntan a fechas del 227 al 310. En dicha placa figuran las etapas de una ruta que discurría parcialmente por Cantabria, comunicando *legio VII Gemina* con *Portus Blendium*<sup>37</sup>. Una vez comprobado que la inscripción no es falsa y que las aparentes anomalías que contiene no se deben a una teórica falsificación, la investigación debe seguir enfrentándose a la identificación de los lugares mencionados en ella. Sin duda, la tarea es difícil, por varios motivos. El topónimo de *Rhama* no aparece citado en otras fuentes, como tampoco *Villegia*, una vez descartada su identificación con la *Vellica* de Ptolomeo. Además, otros lugares conocidos, como *Amaia*, figuran en una posición geográfica distinta de la esperada. Otro problema radica en la concurrencia en la misma inscripción de *legio VII* (en León desde ca. 74) y *legio IV* (en Herrera de Pisuerga hasta ca. 39). El hecho de que los *castra* de ambas legiones no sean coetáneos obliga a buscar una explicación o admitir la pervivencia del nombre de *legio IV* en el lugar donde había estado destacada durante al menos seis décadas (desde ca. 20 a. C.)<sup>38</sup>.

En 2021, publicamos el estudio de un nuevo miliario, dedicado a Decio y a su hijo, el césar Herenio<sup>39</sup>. Se trata de una gran columna miliaria, descubierta a

<sup>37</sup> [Via legio]n(e) VII Gemina ad portum / Ble(n)dium // Rhama VII milias / Amaia XVIII / Villegia V / Legio [III] V / O[ct]avio[la] V / Iuliobriga X / Aracillum V / p[ro]f[ect]us Blen[di]um / [C(aius) Lep[idi]us] M(- - -) Ivir (AE 1921, 6).

<sup>38</sup> Fernández Ochoa, C.; Morillo Cerdán, A.; Gil Sendino, F. (2012). "El Itinerario de Barro. Cuestiones de autenticidad y lectura", *Zephyrus*, 70, pp. 159-163.

<sup>39</sup> Ruiz-Gutiérrez, A.; Pérez-Rodríguez, F.-J. (2021). "Nuevo miliario de Decio, hallado en Cordovilla de Aguilar (Hispania citerior)", *Epigraphica*, 83 (1-2), pp. 465-481. AE 2021, 790.

comienzos de este siglo en las afueras de Cordovilla de Aguilar (Aguilar de Campoo), en el yacimiento romano de La Capilla, al pie de la Calle Real. A pesar de que el campo epigráfico está muy erosionado, la inscripción puede leerse casi por completo. Su lectura ha venido a completar la de otro miliario del mismo emperador procedente de Rebollo (Valdeolea), fragmentado en cuatro pedazos<sup>40</sup>. En la inscripción de Cordovilla de Aguilar no se cita a Hostiliano, sin duda por no haber sido este aún reconocido como cézar, lo que apunta a una datación entre mayo y septiembre del año 250, durante la segunda potestad tribunicia de Decio y el ejercicio de su segundo consulado. Aunque el monumento tiene señales de haber sido reutilizado en varias ocasiones, no se encontraba muy desplazado del lugar por donde pasaba la vía que venía de *Pisoraca* en dirección a *Portus Blendium*.

Otra aportación importante al conocimiento de la red viaria tiene que ver con la datación del miliario hallado a finales del siglo XIX cerca de Menaza (Aguilar de Campoo). La lectura de esta inscripción, que se había fechado en época de Augusto, aparece revisada en la publicación del volumen XVII/1 del *Corpus Inscriptio-num Latinarum*, en 2015. La nueva lectura remite a Tiberio en su trigésimo quinta potestad tribunicia (año 33/34)<sup>41</sup>. Esta datación coincide con la de otros tres miliarios de Tiberio en cuyas inscripciones consta la distancia en millas desde *Pisoraca*: el de Herrera de Pisuerga, hoy desaparecido<sup>42</sup>, el de Otañes<sup>43</sup>, cerca de la costa cántabra, y el de reciente hallazgo en Olmillos de Sasamón<sup>44</sup>. Los dos primeros se han vinculado a la vía de *Pisoraca* a *Portus Amanum/Flaviobriga*, si bien esta atribución no es del todo segura en el caso del hallado en Herrera de Pisuerga, concretamente a escasos 3 km de esta población, en Granja de Salomón. En cuanto a los otros dos, el de Menaza pertenecería al tramo que se dirigía a *Portus Blendium* desde *Pisoraca* mientras que el de Olmillos de Sasamón debe relacionarse con el que conectaba esta última ciudad con *Segisamo*, facilitando así el enlace con el *iter XXXIV* del Itinerario de Antonino (*ab Asturica Burdigalam*).

Estos cuatro miliarios de Tiberio demuestran que *Pisoraca* fue el punto de arranque en la construcción de dos vías públicas que se dirigían a la costa cántabra: una de ellas a *Portus Blendium* y la otra a *Portus Amanum*, donde en tiempos de Vespasiano se fundaría *Flaviobriga* (Castro Urdiales). Asimismo, a la luz de la reinterpretación del miliario de Menaza y el hallazgo de Olmillos de Sasamón, se comprueba que ambas vías, con destino a dos puertos marítimos diferentes, se construyeron de forma simultánea.

<sup>40</sup> Se descubrió en 1982, con motivo de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento romano de El Conventón (*CIL*, XVII/1, 205; *ERCan*, 45).

<sup>41</sup> *[T]iberius Caesar [Augustus] / pont(ifex) max(imus) tr(ibunicia) pot(estate) / XXXV imp(erator) [VIII co(n)sul] VI / --* (*CIL*, XVII/1, 204).

<sup>42</sup> *CIL*, XVII/1, 209.

<sup>43</sup> *CIL*, XVII/1, 218; *ERCan*, 37.

<sup>44</sup> Lestal Pros, J. (2018). "El miliario de Tiberio de Olmillos de Sasamón (Burgos) y la vía *Pisoraca-Segisama*", *El Nuevo Miliario*, 18/19, pp. 7-11.

La condición de *caput viae* de *Pisoraca* se explica sin duda por la presencia en el lugar del *castrum* de la *legio IV Macedonica*, desde ca. 20 a. C. hasta ca. 39 d. C. Es probable que este ambicioso programa constructivo, cuyo objetivo era conectar la Meseta con dos puertos del litoral cantábrico, se hubiera iniciado ya en tiempos del emperador Augusto, pero los primeros miliarios documentados, al menos hasta el presente, pertenecen a su sucesor.

#### 4. MUNDO FUNERARIO

Los recientes hallazgos de inscripciones funerarias en el norte de la provincia de Palencia confirman la riqueza epigráfica de esta zona, que correspondió al sur de la Cantabria romana. En 2023, se publicó un fragmento de estela doble descubierto con motivo de trabajos arqueológicos en la muralla tardoantigua de Monte Cildá. Esta pieza presenta características similares a otras estelas ya conocidas, probablemente salidas de un taller epigráfico que operó en los siglos II-III en la zona de Mave, por donde se extendía la *civitas Maggaviensium*<sup>45</sup>.

En el mismo año, también se publicaron dos nuevas inscripciones halladas en Monasterio (Salinas de Pisuerga). Ambas han sido interpretadas como funerarias, si bien la fragmentación dificulta mucho su lectura<sup>46</sup>. Es interesante destacar que al menos una de ellas conserva la forma de ara, un tipo de monumento que en el área cántabra se usa casi siempre para inscripciones votivas, siendo la estela el soporte funerario por excelencia. No obstante, ya se conocía otro ejemplo de ara funeraria en Olleros de Pisuerga, mencionada como tal en la propia inscripción<sup>47</sup>.

La zona vadiniense aparece también como una de las más fértiles en hallazgos epigráficos. Desde 2002, se han publicado alrededor de veinte nuevas inscripciones localizadas en el territorio de *Vadinia*, una de las ocho ciudades del interior cántabro mencionadas por Ptolomeo (*vide supra*). Los límites aproximados de esta *civitas* nos son conocidos precisamente a través de la epigrafía. Las inscripciones, casi todas funerarias, se caracterizan por una marcada homogeneidad formal, evidenciada en los soportes, usualmente sin trabajar, en la repetición de motivos decorativos, en especial el caballo, y en ciertas fórmulas epigráficas. Otra característica es la frecuencia con que los individuos expresan su pertenencia a la ciudad de *Vadinia*.

El área de dispersión de estas inscripciones corresponde a las cuencas altas de los ríos Sella y Esla. Se trata de una región montañosa que puede dividirse en dos

<sup>45</sup> La estela apareció junto a otra inscripción de dudosa lectura, interpretada como posible término de un dominio privado. Cf. Crespo Mancho, M. J.; Quintana López, J.; Ramírez Sádaba, J. L. (2022-2023). "Nuevas inscripciones del castro de Monte Cildá de Olleros de Pisuerga (Aguilar de Campoo, Palencia)", *Santuola*, 27-28, pp. 168-173.

<sup>46</sup> Ramírez Sádaba, J. L.; Cisneros Cunchillos, M.; Gisbert, P. (2022-2023). "Dos inscripciones latinas inéditas procedentes de la montaña palentina (España)", *Santuola*, 27-28, pp. 211-215.

<sup>47</sup> *Tureniae / ara(m) posuit / Calpurnia Mater/na p[iae an]norum?] L* (*HEp* 2003/04, 501).

partes: la transmontana, en torno al Sella, en el oriente de Asturias, y la cismontana, en torno al Esla y su afluente el Porma, en el noreste de León.

Entre los últimos hallazgos, destaca el producido en 2012 en La Velilla de Valdoré (Crémenes). Consiste en una estela que reúne casi todas las características propias del conjunto vadiniense. Como es habitual, ha sido realizada a partir de un gran bloque fluvial que presenta una amplia cara lisa, aprovechada para grabar la inscripción. En la parte superior, aunque fragmentada, se observan restos de decoración, consistente en la representación de un torques y dos arbolillos, ambos motivos usados también en otros monumentos de *Vadinia*. La inscripción reza que el epítafio fue dedicado por *Origenus* a su tío materno, *Tridius Quietus Bedunigum Corai filius Va(diniensis)*. La onomástica del difunto, de estatus peregrino, se ajusta a un esquema común en la zona: dos nombres personales, seguidos de la indicación de la *cognatio* y la filiación paterna. Aparece después el esperado gentilicio alusivo a la ciudad de *origo*<sup>48</sup>.

El motivo por el cual los vadinienses señalaban con tanta asiduidad su ciudadanía local en las inscripciones, aun hallándose dentro de la ciudad, sigue siendo objeto de debate. En general, esta peculiaridad se ha vinculado al carácter montañoso del paisaje y al desarrollo de un poblamiento disperso en aldeas. También se ha sugerido una posible movilidad estacional, relacionada con la práctica de la trashumancia. Cabe añadir la ausencia de un núcleo urbanizado con funciones de *caput civitatis* en *Vadinia*, que hasta ahora no ha sido identificado.

En este contexto de *civitas sine urbe*, debe entenderse la gran dispersión espacial de las inscripciones vadinienses y las frecuentes menciones que en ellas se hace a la ciudadanía local. A modo de hipótesis, los ciudadanos habrían compensado la falta de un centro de referencia monumental con la expresión reiterada de su pertenencia a la comunidad cívica, contribuyendo así a reforzar la cohesión del grupo.

En cuanto a la cronología, los estudios más recientes rechazan las dataciones tardías que se habían propuesto inicialmente para todo el conjunto vadiniense. En su lugar, plantean fechas que van del siglo I al III, basándose fundamentalmente en el estudio de los formularios epigráficos y los usos onomásticos<sup>49</sup>.

## 5. REFLEXIÓN FINAL

Los avances en el campo de la epigrafía, en combinación con la arqueología, van cambiando nuestra visión de la Cantabria romana. Las téseras de hospitalidad evi- dencian que los primeros contactos con la escritura fueron anteriores a la conquista romana, y se produjeron en el marco de relaciones intercomunitarias basadas en

<sup>48</sup> Martino García, D. (2014). "Nuevas aportaciones al corpus epigráfico vadiniense", *Veleia*, 31, pp. 200-205.

<sup>49</sup> Martino García, D. (2012). "Acerca de la cronología de la epigrafía vadiniense. Revisión historiográfica y nuevas propuestas", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 25, pp. 325-326.

el *hospitium*. Estos antecedentes, en todo caso, no modifican la idea general de que la alfabetización entre los cántabros fue un fenómeno eminentemente romano.

Tras las guerras augusteas, la nueva organización territorial implicó la erección de inscripciones oficiales que proyectaban el dominio de Roma. Primero fueron los *termini Augustales*, en una Cantabria recién conquistada, y después, al menos desde Tiberio, los miliarios, utilizados para señalizar las nuevas vías de comunicación que por primera vez atravesaban la cordillera Cantábrica. Emperadores posteriores como Domiciano y otros hasta llegar a Constantino, ya en el siglo IV<sup>50</sup>, dejaron también su huella monumental y contribuyeron al mantenimiento de los caminos del *cursus publicus*, fundamentales para la conectividad de los puertos marítimos, que florecieron en época flavia.

Es evidente que la incorporación violenta de los cántabros al Imperio romano supuso cambios drásticos en su organización política y territorial, pero ello no implicó el desvanecimiento total de sus culturas locales. Más bien al contrario, la fijación de las comunidades indígenas en *civitates*, entendidas como entidades autónomas con territorios estables y bien definidos -algo que antes no tenían-, habría favorecido el desarrollo de nuevas identidades. Sin duda, estas se basaron en la redefinición de las culturas preexistentes, adaptadas al nuevo contexto global del Imperio.

El ejemplo de *Vadinia* enseña que los cántabros se reflejaron en el espejo de Roma. Cuando los vadinienses expresaban en las inscripciones su ciudadanía local estaban mostrando la posición particular que ocupaban en el mundo romano, sin renunciar por ello a su etnicidad.

La adopción del hábito epigráfico facilitó la comunicación de prácticas religiosas vinculadas a cultos de distintas procedencias. La ritualidad que manifiestan las inscripciones es similar en todos los casos. La realización de votos y su cumplimiento mediante la erección de aras se dirige tanto a dioses del panteón romano como indígena. Las divinidades coexisten, sin competir entre sí, y sus cultores son, indistintamente, *cives Romani* y *peregrini*. En este marco politeísta, los fenómenos de sincretismo no reflejan la debilidad de los cultos locales frente a los romanos, sino más bien su vitalidad y poder de transformación. El hallazgo de la inscripción de Cisterna, mandada erigir por un senador a *Fontes Actinienses* y Apolo, refleja la interacción de las tradiciones indígenas con la cultura romana, permeable y en continuo proceso de transformación.

Con respecto a las identidades, las menciones a la *gens Cantabrorum* en la epigrafía del siglo II plantean un debate interesante. En dos inscripciones de ciudadanos romanos que fueron homenajeados con estatuas en *Tarraco* aparece indicada, junto a la ciudad de *origo*, la pertenencia al "pueblo de los cántabros". Es el caso de *C. Annius L. f. Quir. Flavus, Iuliobrigensis ex gente Cantabrorum*<sup>51</sup>, y de la *flaminica*

<sup>50</sup> CIL XVII/1 207; ERCAn, 36.

<sup>51</sup> CIL II<sup>2</sup>/14, 1191.

*Paetinia Paterna Paterni fil., Amocensis Cluniensis ex gente Cantabro(rum)*, esta última casada con un ciudadano de *Intercatia ex gente Vaccaeor(um)*<sup>52</sup>. También hay que considerar a *Q. Porcius Q. fil. Quir. Vetustinus Cantaber Iuliobrig(ensis)*<sup>53</sup>.

¿Qué sentido tenía la alusión a los *Cantabri* dos siglos después de su conquista? Este pueblo, sin entidad administrativa alguna, quizás servía en las inscripciones como marco geográfico para ubicar ciudades pequeñas y lejanas, como *Iuliobriga*. Pero la *gens Cantabrorum* también podría denotar un marco étnico-genealógico, evocador de un pasado lejano. Dicho de otro modo, una forma de ubicar a los ciudadanos más en el tiempo que en el espacio. Si esto fuera así ¿cómo era sentida la identidad cántabra en el siglo II? ¿qué elementos identitarios la representaban?

El número de inscripciones crece de forma lenta con el tiempo y las lecturas se corrigen, pero también cambia la mirada del historiador. Superados los rígidos esquemas interpretativos del siglo XX, basados en el paradigma caduco de la “romanización”, es preciso renovar los discursos historiográficos sobre los cántabros en la época romana, introduciendo nuevas preguntas, matices y correcciones. Ello supone renunciar a narrativas basadas en la contraposición de conceptos demasiado reductores, como romano/indígena y centro/periferia. En los últimos veinte años, las nuevas concepciones del Imperio romano como un mundo global y multicultural invitan a un cambio en la visión historiográfica de los variopintos espacios provinciales. Desde esta perspectiva, la Cantabria romana puede y debe ser revisitada.

## BIBLIOGRAFÍA

- CEBALLOS HORNERO, A.; RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2005). “La Cantabria romana en la investigación epigráfica del último decenio (1993-2002)”, en M. R. González Morales, J. A. Solórzano Telechea (eds.), *Actas del II Encuentro de Historia de Cantabria (Santander, 2002)*, I. Santander: Parlamento de Cantabria, pp. 209-229.
- CEPEDA OCAMPO, J. J. (2022). “*Iuliobriga*, una pequeña ciudad romana en la Hispania cántabra”, en P. Mateos, M. Olcina, A. Pizzo, Th.G. Schattner (eds.), *Small Towns, una realidad urbana en la Hispania romana*, II, Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 241-252.
- CRESPO MANCHO, M. J.; QUINTANA LÓPEZ, J.; RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (2022-2023). “Nuevas inscripciones del castro de Monte Cildá de Olleros de Pisuerga (Aguilar de Campoo, Palencia). Aportaciones para el conocimiento de su muralla y de la *civitas maggavi*”, *Sau-tuola*, 27-28, pp. 161-176.
- DÍAZ ARIÑO, B. (2023). “Alfabetismo y romanización en la Hispania Citerior (II-I a.E.)”, *Paleohispanica*, 23, pp. 225-247.
- EConfines = CORTÉS BÁRCENA, C. (2013). *Epigrafía en los confines de las ciudades romanas. Los termini publici en Hispania, Mauretania y Numidia*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- ERCan = IGLESIAS, J. M.; RUIZ, A. (1998). *Epigrafía romana de Cantabria*. Bordeaux/Santander: Ausonius.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, Á.; GIL SENDINO, F. (2012). “El Itinerario de Barro. Cuestiones de autenticidad y lectura”, *Zephyrus*, 70, pp. 151-179.
- FERNÁNDEZ VEGA, P.Á.; BOLADO DEL CASTILLO, R. (2011). “Una nueva tésera de hospitalidad en territorio cántabro: el oso del castro de Las Rabas”, *Archivo Español de Arqueología*, 84, pp. 43-50.
- FERNÁNDEZ VEGA, P.Á.; BOLADO DEL CASTILLO, R.; CALLEJO GÓMEZ, J.; MANTECÓN CALLEJO, L. (2012). “Un nuevo término augystal del *ager Iuliobrigensium*”, *Archivo Español de Arqueología*, 85, pp. 267-271.
- GARCÍA GÓMEZ, P.; MONTES BARQUÍN, R.; MORLOTE EXPÓSITO, J. M.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2005). “La placa de arenisca dedicada a *Jupiter Optimus Maximus* de Rasines, un nuevo epígrafe romano en Cantabria”, *Altamira*, 67, pp. 99-111.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. L.; MARTINO GACÍA, D. (2018). “*G. Septimius Severus Aper, legatus legionis VII Geminae*”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 207, pp. 268-273.
- IGLESIAS GIL, J. M.; RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2012). “Cultos, supersticiones y usos terapéuticos de las aguas en la Hispania romana: manifestaciones en el área central de la Cordillera Cantábrica”, en J.-P. Bost (dir.), *L'eau: usages, risques et représentations dans le Sud-Ouest de la Gaule et le Nord de la péninsule Ibérique, de la fin de l'âge du Fer à l'Antiquité tardive (II<sup>e</sup> s. a. C.-VI<sup>e</sup> s. p. C.)*. Aquitania Suppl. 21, Bordeaux: Fédération Aquitania, pp. 349-365.
- JORDÁN CÓLERA, C. (2014). “Una tésera celtibérica procedente de Cantoral de la Peña (Palencia)”, en Á. Martínez Fernández, B. Ortega Villaro, H. Velasco López, H. Zamora Salamanca (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 715-721.

<sup>52</sup> CIL II<sup>2</sup>/14, 1180.

<sup>53</sup> CIL II<sup>2</sup>/14, 1162.

- LOSTAL PROS, J. (2018). "El miliario de Tiberio de Olmillos de Sasamón (Burgos) y la vía *Pisoraca-Segisama*", *El Nuevo Miliario*, 18/19, pp. 7-11.
- MARTINO GARCÍA, D. (2012). "Acerca de la cronología de la epigrafía vadiniense. Revisión historiográfica y nuevas propuestas", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 25, pp. 305-326.
- (2014). "Nuevas aportaciones al corpus epigráfico vadiniense", *Veleia*, 31, pp. 199-211.
- MLH IV = UNTERMANN, J. (1997). *Monumenta linguarum Hispanicarum. IV, Die tartessian, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*. Weisbaden: Ludwig Reichert.
- PERALTA LABRADOR, E. J. (2018). "La tésera de hospitalidad prerromana de El Otero y los cántabros camáricos", *Liburna*, 13, pp. 93-143.
- RAMÍREZ SÁDABA, J. L.; CISNEROS CUNCHILLOS, M.; GISBERT, P. (2022-2023). "Dos inscripciones latinas inéditas procedentes de la montaña palentina (España)", *Santuola*, 27-28, pp. 211-220.
- RUIZ-GUTIÉRREZ, A. (2015). "Epigrafía romana de Cantabria: balance de la investigación (2003-2016)", *Santuola*, 20, pp. 155-167.
- (2017). "Epigrafía romana de Monte Cildá (*Hispania citerior*): nuevas lecturas y precisiones cronológicas", en A. Ruiz-Gutiérrez, C. Cortés-Bárcena (eds.), *Memoriae civitatum: arqueología y epigrafía de la ciudad romana. Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias*. Santander: Universidad de Cantabria, pp. 335-364.
- RUIZ-GUTIÉRREZ, A.; PÉREZ-RODRÍGUEZ, F.-J. (2021). "Nuevo miliario de Decio, hallado en Cordovilla de Aguilar (*Hispania citerior*)", *Epigraphica*, 83 (1-2), pp. 465-481.
- TORRES-MARTÍNEZ, J. F.; BALLESTER, X. (2014). "La tessera de hospitalidad del oppidum de Monte Bernorio (Villarén de Valdivia, Palencia)", *Paleohispanica*, 14, pp. 263-286.